

Identifican al exjefe etarra 'Ata' como asesino de dos ertzainas por el ADN

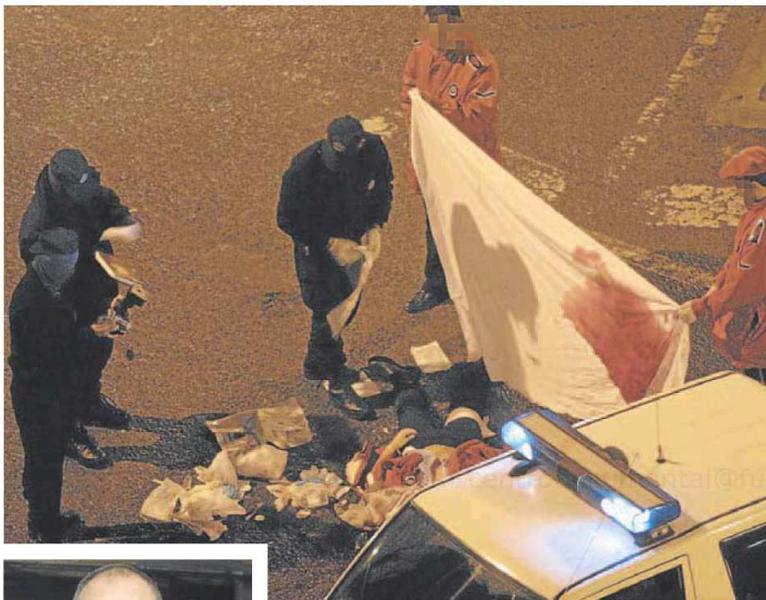
La Ertzaintza le atribuye el tiroteo en 2001 de Ana Arostegi y Javier Mijangos por el perfil genético del envoltorio de un caramelo

I. F. DE L.

La Ertzaintza ha comunicado al Juzgado Central de Instrucción número 6 de la Audiencia Nacional avances sustanciales en la investigación del atentado de ETA cometido el 23 de noviembre de 2001 en Beasain, en el que la banda terrorista asesinó a los agentes Francisco Javier Mijangos y Ana Isabel Arostegi mientras estaban regulando el tráfico en la calle Sempere. Los últimos avances científicos en materia de genética forense han permitido atribuir al histórico dirigente etarra Mikel Kabikoitiz Karrera Sarobe, 'Ata', que en la actualidad cumple condena en Francia, la autoría del tiroteo mortal.

Este importante avance en la investigación ha sido posible gracias a la «correcta preservación de las pruebas de la escena del crimen por parte de la Ertzaintza hace más de veinte años», señaló ayer la Policía autónoma en un comunicado. «Responde al objetivo prioritario de la Ertzaintza de revisión, periódica y permanente, de todos los atentados de ETA sin esclarecer con el objetivo de atribuirlos y poner a sus personas autoras a disposición judicial», abundaron.

La Ertzaintza maneja la hipóte-



ETA tiroteó a los ertzainas Ana Isabel Arostegi y Javier Mijangos en 2001 en Beasain. A la izquierda, Mikel Karrera, 'Ata'. I. PÉREZ / EFE



sis de que en el atentado pudieran participar más personas y, por ello, la investigación continúa abierta «hasta su total esclarecimiento», añadieron. El caso ya vio un rayo de luz el pasado noviembre, en el vigésimo aniversario del atentado. Horas antes de que venciera el plazo para su prescripción, la Audiencia Nacional citó

como imputados a Karrera y a Itxaso Zaldúa, miembro también del 'comando Basajaun'. El juez Joaquín Gadea recibió entonces un informe de la Guardia Civil que, gracias también a los avances en las técnicas de identificación con ADN, permitió relacionar a 'Ata' con el asesinato.

Dos días después del atentado, el 25 de noviembre de 2001, la

Ertzaintza localizó, también en Beasain, el vehículo robado que Karrera Sarobe empleó para cometer el atentado. Los artificieros de la Policía autonómica lograron neutralizar el artefacto explosivo eléctrico con temporizador colocado para volar el turismo tras la huida y destruir así las pruebas que facilitarían su identificación.

De la inspección ocular en el vehículo, los investigadores recabaron numerosas evidencias, entre ellas huellas dactilares y pruebas genéticas, que han sido «cotejadas periódicamente» con la base de datos de la Ertzaintza y otros archivos estatales y europeos. Paralelamente, durante estos años la Policía autonómica, con autorización judicial, ha recabado en numerosas cárceles perfiles genéticos de integrantes de ETA que se encontraban en activo durante el periodo en el que se cometió este atentado.

Genética forense

Gracias a los avances en genética forense, el pasado 9 de junio, las evidencias anónimas preservadas durante esta investigación dieron resultado positivo permitiendo determinar la autoría de, al menos, una persona en el atentado de Beasain. Concretamente, uno de los perfiles genéticos anónimos obtenidos en el envoltorio de un caramelo situado en el vehículo empleado para huir coincide con el perfil genético de Karrera Sarobe.

Además, en el lugar del atentado fueron localizados casquillos percutidos pertenecientes a las armas empleadas en el asesinato de Arostegi y Mijangos. En colaboración con las autoridades francesas, se identificaron las armas empleadas en este atentado, ya que fueron incautadas en un operativo contra ETA en Francia.